

Las pinturas de Aula Dei y el «Cuaderno italiano» de Goya

FEDERICO TORRALBA SORIANO

Cuando en 1928 vi —en directo— por primera vez los murales de la Cartuja de Aula Dei, acepté, naturalmente, dada mi edad, cuanto se decía de esas pinturas, que es lo que se ha continuado diciendo. Pero después de las incontables visitas que he realizado a la Cartuja, cada vez me he encontrado más desorientado, más confuso, ante las desigualdades de concepto y estilo, entre unas partes y otras del conjunto. ¿Cómo es posible encajar dentro de un mismo momento, determinado y único, de la obra el que ofrezca elementos tan dispares? ¿Cómo encerrar en el mismo saco la abrupta y casi torpeza de la «Purificación» con la dulce gracia rococó de la imagen de la Virgen en la «Adoración de los Reyes» y la «Circuncisión» con la clásica elegancia de la pareja de la «Visitación» y con el expresionismo y esplendor de los querubines de la sobrepuerta de la Iglesia?

Ese desconcierto mío me obligó a buscar explicaciones y el resultado final fue pensar, no que Goya hubiese utilizado indiscriminadamente modelos dispares por afán de rapidez, sino que lo que ocurría era que el conjunto se había realizado en varias etapas y a lo largo de varios años. Así lo escribí y lo he ido puntualizando en varios trabajos sucesivos. Pero en general no he encontrado eco, pues ni siquiera se han hecho comentarios en contra. Pienso que, simplemente, mis textos no se han leído. La cuestión es ardua y puede tener su base en lo poco vistas directamente que han sido estas pinturas, por la dificultad de la visita a la Cartuja; pero también pueden ser causa las alteraciones por deterioro, y por repintes y viejas restauraciones, aliviado todo ello por la restauración más reciente.

Busqué punto de apoyo a mi teoría en la carta que el Padre Salcedo escribió a Goya cuando el asunto de la cúpula del Pilar, pero de esto me he ocupado varias veces y no quiero insistir. Después hice observar algo que curiosamente no había despertado el interés de los especialistas y que era el cambio iconográfico en la imagen de María a lo largo del conjunto; pero de esto tampoco quiero ahora volver a hablar.

Pero la reciente publicación del «Cuaderno italiano» de Goya, se ha visto por todos como una iluminación del asunto (que lo es) al ofrecer dibujos primerizos y textos indudablemente referentes a Aula Dei. Es verdaderamente fundamental el que se observen con atención cuáles son los dibujos y a qué se refieren los textos. Se reproducen en los folios 79, 80 y 81 dos largos dibujos apaisados que corresponden exactamente a las composiciones, ya completamente ajustadas, de las dos pinturas murales (las mayores del conjunto), de los lados del crucero de la iglesia, y que representan la «Circuncisión» y la «Adoración de los Reyes Magos» y que en su dibujo Goya da ya completamente organizados con respecto a la composición que hoy podemos contemplar, incluso esos dibujos marcan el extraño emplazamiento con su forma que podríamos llamar de tríptico. No hay pues ninguna duda en cuanto a la reproducción e identificación. En un folio anterior (51) del mismo «Cuaderno», un breve texto autógrafo enuncia temas, sin duda, para estas pinturas: «La Circuncisión» —bajo la cual se ha trazado una línea para separar del resto— «la Adoración de los Reyes», «la purificación», «la uida a Exipto». Por otro lado los textos que figuran en el reverso del folio 90 y en el recto del 91 hacen referencia indudable a la obra de Aula Dei, e incluso se ofrece la fecha de 16 de agosto de 1774; se hace indicación de materiales y pagos y resulta importantísimo el que Goya en su anotación nos dice que su hermano Tomás ha tomado dinero para los marcos. Lo de los marcos es muy importante porque coordina con otras cosas que se han comentado en ocasiones anteriores por Gudiol. Pero estos testimonios son verdaderamente muy válidos pero ambiguos si se quiere utilizarlos para una única fecha, la de 1774.

Me explico. En el «Cuaderno Italiano» sólo hay dos composiciones, mientras que en la Cartuja conservamos todavía un total de siete (aparte de las desaparecidas) con lo cual sólo podemos fechar esa *concreta* pareja de pinturas, que efectivamente ahora podemos circunscribir al año de referencia, pero no debemos hacerlo con el resto puesto que el «Cuaderno Italiano» nada nos dice además. La cuestión de los materiales no puede aclarar nada y el hecho de que se hable concretamente de los marcos tampoco obliga a pensar que sean todos o *simplemente dos* que corresponderían a las pinturas que allí se han dibujado.

Después de este comentario creo que queda bien claro que Goya ya había pintado (como yo siempre he pensado), la «Purificación» que está en la cabecera y que habría de ser algo anterior y es de un estilo diferente que Goya sin duda transforma después gracias a sus experiencias italianas y el hecho de que estas nuevas pinturas aparezcan en el «Cuaderno Italiano» hacen prueba de ello. El resto de la obra mural goyesca de Aula Dei se realizaría después, en fechas que se pueden

discutir. El conjunto de la obra mural de Aula Dei será así bien significativo, pues Goya pasará desde la pintura de la cabecera, en el estilo final del barroco que primaba incluso en Aragón, para pasar en las pinturas del crucero (las del «Cuaderno Italiano») al rococó y al recuerdo de Tiépolo, pasando después al neoclasicismo, en las pinturas de la nave, para concluir en el muro de entrada con el vigor y la riqueza colorista de un estilo ya más personal e incluso expresionista.

Zaragoza, agosto 1994